

# El ciclo escolar

**S**intió envidia al ver un gis con una figura intacta. ¡Así había sido él antes! Pero ahora era viejo... diminuto... deforme. A diario el cuerpo del gis viejo era despedazado al ser rasguñado contra el pizarrón. El gis viejo vio al joven reír, y le dio lástima, pues sabía que ignoraba su amargo futuro. De repente, una mano tomó al viejo y lo restregó hasta convertirlo todo en polvo. Tras sacudir los restos del viejo que todavía yacían entre sus dedos, la mano tomó al joven gis y colocó su punta virgen sobre el pizarrón.

**Judith Griselda Caballero Navarro**

## Crítica

Una de las características distintivas del cuento, con respecto a otras formas narrativas, es la economía del lenguaje. Caballero no sólo cuenta una historia completa empleando un mínimo de palabras, sino que consigue que cada una de ellas tenga el peso exacto para conseguir su objetivo: transmitir al lector lo finito y fugaz de la existencia haciendo coincidir el tema con la forma. La cadencia con la que comienza establece el tono del cuento, y este ritmo pausado y aliterado consigue el efecto de la poesía en prosa. Su estilo breve recuerda al empleado por Esopo en sus fábulas, lo alegórico al poeta griego Constantín Cavafy, y lo existencial al libanés Kahlil Gibran. Lo distintivo de Caballero, con respecto a los autores mencionados, es la personificación de objetos de la vida cotidiana para la ilustración de conceptos abstractos al ponerlos al servicio de la moraleja, moraleja que no se muestra de manera explícita, como es el caso en la literatura didáctica, sino que queda como una conclusión suspendida a la que tiene que llegar el lector, dejándole a éste un buen sabor de boca.

**Yosálida C. Rivero-Zaritzky**